

## ELECCIONES 14-M

## Giro radical en política exterior

La estrategia internacional de Rodríguez Zapatero tiene dos claves: abandonar la coalición en Irak y recomponer la relación con el eje francoalemán

MARISA CRUZ

MADRID.- «La política exterior no vende periódicos», decía Rupert Murdoch. Y muchos analistas añaden que tampoco da votos. Las elecciones del 14-M en España se han encargado de empezar a derribar el axioma aunque sea con una prueba a *sensu contrario*: la política exterior en un mundo globalizado es capaz de convertirse en el agujero por el que se desangra el apoyo electoral de un Gobierno por muy sólido que éste parezca.

Al final, la política pronorteamericana de José María Aznar y su apoyo sin matices a la invasión de Irak han pasado una elevadísima factura al Partido Popular. Una salvaje matanza en Madrid, perpetrada según todos los indicios por fanáticos islámicos, se ha encargado de recordar el pago de esta deuda.

El nuevo e inesperado Gobierno que encabezará José Luis Rodríguez Zapatero se dispone a dar un giro inmediato de 180 grados a la política exterior española. Y ello conlleva riesgos importantes.

El cambio, prometido por Zapatero cuando no creía que fuera a ganar las elecciones, se fundamenta en dos pilares: traer de vuelta a las tropas españolas destacadas en Irak antes del 30 de junio, si para

entonces la ONU no ha tomado las riendas militares en el país, y «recomponer» las relaciones tradicionales con Europa, es decir, con Francia y Alemania, deterioradas a raíz del alineamiento de Aznar con Bush en la cuestión iraquí y de la negativa española a aceptar la fórmula de reparto de poder en la UE, planeada por París y Berlín como clave fundamental de la futura Constitución europea.

Ayer mismo, en sus primeras declaraciones públicas, Zapatero, quien todavía contempla los toros de la política exterior desde la barrera, reiteró estos dos compromisos y al momento suscitó un aluvión de reacciones internacionales.

El regreso, prácticamente inmediato, de las tropas españolas es una promesa complicada que puede acarrear serios perjuicios para la imagen y la credibilidad de España en el exterior.

La presencia de tropas españolas en Irak es simbólica (1.250 hombres), pero políticamente importante como pieza de la coalición internacional que intenta reconstruir y estabilizar el país.

El abandono español supondrá un serio golpe a los intentos de internacionalizar la presencia militar en Irak. Será la primera señal de

que la coalición se desmorona y este tipo de indicios tendrá una lectura perversa e inmediata en los círculos antioccidentales más extremistas.

Además, acarreará graves problemas a otros socios europeos con presencia en Irak: Gran Bretaña, Italia, Holanda y, sobre todo, Polonia. Sus gobiernos, que tampoco han contado con el apoyo de sus ciudadanos para enviar soldados a Irak, se verán muy debilitados con el precedente de la retirada española.

Si estas naciones, por un efecto dominó, fueran forzadas por sus ciudadanías a replegar también sus destacamentos, sería imposible para EEUU proceder a una reducción paulatina de sus efectivos en Irak. La crisis de relaciones entre Madrid y Washington estaría servida, y si Aznar cometió el error de alinearse ciegamente con Bush, Zapatero correrá el riesgo de desbaratar las relaciones con la primera potencia del planeta.

El futuro presidente del Gobierno debe intentar por todos los medios, y aunque sea difícil, propiciar una nueva resolución de la ONU que avale y ampare la presencia militar en Irak y que le ofrezca un paraguas para mantener allí a los sol-

dados. Lo contrario quizá alimente un granero de votos utópicos pero pesará gravemente sobre la imagen exterior del país.

Por lo que se refiere a la recomposición de lazos intraeuropeos, Zapatero corre el riesgo de verse atrapado por las expectativas que él mismo ha suscitado. Es necesario restablecer la *química* con Alemania y sobre todo con Francia, pero el futuro presidente del Gobierno pronto se dará cuenta de que sólo con buenas intenciones, espíritu de diálogo y derroche de europeísmo no se puede negociar en un Consejo Europeo.

Aznar, al término de su primera Cumbre Europea, en Florencia, aseguró: «Hoy he aprendido que aquí no puedes bajar la guardia porque te comen el terreno». Zapatero tiene hombres en su entorno que pueden confirmar esta verdad.

La Constitución europea será su primer gran reto. La «recomposición» de relaciones con el eje francoalemán no debería suponer la aceptación de fórmulas de reparto de poder que sitúen a España en la segunda división europea. La ampliación de la UE abre un futuro apasionante pero sólo si se emprende desde una posición firme y cómoda.

## Las tropas españolas se muestran reacias a abandonar Irak

ALFONSO ROJO  
Enviado especial

BAGDAD.- Lo había dicho muchas veces durante la campaña, pero los medios de comunicación internacionales jamás le dieron la menor importancia porque muy pocos creían que pudiera ganar. Ocurrió la masacre del 11-M, llegó después el vuelco electoral del 14-M y ha bastado que José Luis Rodríguez Zapatero afirmara en su primera entrevista que los 1.300 soldados españoles en Irak «regresarán antes del 30 de junio» para que se produzca una conmoción internacional.

En el propio Irak y desde primera hora del lunes, las palabras de Zapatero retransmitidas por TVE Internacional han desatado todo tipo de comentarios, especialmente entre los mandos militares de la coalición. El que el líder socialista puntualizara que, antes de dar la orden, lo comunicará a los socios y a las fuerzas políticas, no ha tranquilizado aquí a nadie. Aunque entre ellos hablan mucho, los militares son por tradición parcos en palabras hacia el exterior y tienden a evitar las declaraciones.

No habrá frases altisonantes, ni generales que muestren descontento, pero la simple posibilidad de que el nuevo Gobierno ponga abruptamente fin a la misión crea un hondo malestar. La mayoría considera muy positiva la participación española en la pacificación y reconstrucción de Irak. Desde el punto de vista profesional, se trata de una misión de mucha más entidad y relevancia que otras, aparentemente similares, como Bosnia, Kosovo o Afganistán.

## El Gobierno dice a la ONU que se han abierto «otras líneas de investigación»

NUEVA YORK.- El Gobierno español informó ayer al Consejo de Seguridad de que se ha ampliado la línea de investigación sobre la autoría de los atentados de Madrid. La ONU aprobó una resolución -la 1.530- en la que condenaba los ataques y responsabilizaba de ellos a ETA.

El embajador de España ante la ONU, Inocencio Arias, remitió una carta en la que explica que «han aparecido nuevos elementos que han aconsejado abrir otras líneas de investigación, que apuntan a la intervención en los atentados de ciudadanos de otros países». «Mi Gobierno abrigaba el firme convencimiento de que la banda terrorista ETA estaba detrás de los terribles sucesos del 11 de marzo, en función de los antecedentes inmediatos, de la información de la que en ese momento disponía y del análisis que de la misma hacían los expertos», afirma Arias.

Embajadores que se sientan en este organismo comentaron a Efe que en el momento de votar sabían que acusar a ETA era prematuro, pero optaron por no decir nada. Fuentes diplomáticas excluyen que el Consejo vaya a presentar enmienda o corrección alguna a la resolución, una figura de la que no hay precedentes.

## La prensa mundial destaca el 14-M

Los diarios de Europa y EEUU se hacen eco de la derrota del PP como castigo de los electores por el atentado

MADRID.- Las elecciones españolas tuvieron espacio en la prensa de todos los rincones del mundo. «El precio de la mentira» es el título que ocupó ayer la portada del diario francés *Libération*, impreso sobre una imagen de Aznar cuando se disponía a votar. Otro diario francés, *Le Figaro*, abrió su edición de ayer con el titular: «Seísmo político en España».

La prensa británica destacó en grandes titulares la victoria del PSOE, e interpretó que fueron los atentados de Madrid los que han cambiado el resultado electoral. Según *The Times*, las bombas «hacen cambiar el resultado de las urnas», ya que «los votantes han buscado venganza por la guerra en Irak». *The Guardian*, por su parte, tituló «Los votantes furiosos echan al Gobierno de España», para añadir: «Los socialistas ganan el poder mientras Aznar es castigado por el derramamiento de sangre».

En Italia, los titulares se centran en el fracaso del PP. Así, el *Corriere della Sera* señaló: «Derrota de los populares, España para los socialistas. Volteadas las previsiones», en tanto que *La Repubblica* destacó en su primera página: «Es-

paña, sorpresa socialista. Se derrumban los populares acusados de haber mentado sobre la matanza».

La prensa alemana destacó también la victoria del PSOE, marcada por la conmoción de los atentados terroristas. «Victoria para los socialistas tras los atentados terroristas de España», tituló *Frankfurter Allgemeine*, que comentó los precedentes de terrorismo islámico registrados al otro lado del estrecho de Gibraltar. Otro diario alemán, *Die Welt*, reprodujo en su titular una de las frases de la cinta de Al Qaeda: «Vosotros amáis la vida, nosotros amamos la muerte», así como la amenaza del terrorismo islámico de perpetrar otros atentados, ante lo cual la respuesta de Europa debe ser «Europa ama la vida y combate a todo aquél que la amenaza». «Europa bajo el miedo a Al Qaeda», resume *Berliner Zeitung*, que destaca la decisión del ministro Schily de reforzar las medidas de seguridad en Alemania.

La prensa estadounidense, por su parte, destacó que la victoria de los socialistas en las elecciones celebradas en España representa un golpe al presidente George W. Bush y un claro rechazo de la opi-

### LAS DOS TESIS CONTRAPUESTAS



«¿A QUIEN LE TOCA?». El diario 'France Soir' sostiene en su edición de ayer que la red terrorista de Osama bin Laden ha sido la responsable de expulsar al Partido Popular del poder, al posar sobre él su «mano diabólica», y se pregunta cuál será «el siguiente objetivo» del dirigente de Al Qaeda.

nión pública española a la Guerra de Irak. «Golpe a Bush: aliado rechazado» es uno de los titulares de primera página de *The New York Times*, que recogió la victoria del PSOE y señala que «Los votantes reiteran claramente la oposición a la Guerra de Irak». También *The Wall Street Journal* considera que «la victoria de los socialistas en España es un golpe para Bush» y sub-



«EL PRECIO DE LA MENTIRA». El rotativo francés explica la razón por la que, a su juicio, los españoles han decidido que el Partido Popular abandone el poder: «La derecha [española] paga sus manipulaciones después de los atentados del 11 de marzo y su compromiso proestadounidense».

raya en su información que los atentados del pasado jueves, que costaron la vida a 200 personas, «probablemente desempeñaron un papel fundamental».

*The Washington Post* señaló que «los socialistas españoles expulsan al partido aliado de EEUU en la guerra» y «la derrota del PP priva a Bush de uno de sus aliados más sólidos».